

CONCURSO DE TRABAJOS PERIODISTICOS SOBRE GANDHI CONVOCADO POR EL MINISTERIO DE INFORMACION Y TURISMO

El día 2 de octubre del corriente año se cumplió el primer centenario del nacimiento de Mahatma Gandhi, cuya noble figura procede resaltar por su contribución a la independencia de su país y a la redención de las castas hindúes, labor realizada con pacífico misticismo y elevado espíritu de sacrificio.

El Director General de Cultura Popular y Espectáculos, deseando dar a conocer más en nuestra Patria tan destacada figura internacional, ha resuelto:

1.º Se convoca un concurso para premiar el mejor trabajo que en torno a Mahatma Gandhi se publique en la Prensa española hasta el 30 de junio de 1970.

2.º Dicho premio será de 25.000 pesetas.

3.º El Jurado calificador estará constituido por dos representantes designados por el Comité Ejecutivo de la Comisión Española de la UNESCO, uno de la Dirección General de Cultura Popular y Espectáculos, otro del Consejo Nacional de Prensa y por un representante de la Embajada de la India. Dicho Jurado calificará el mejor trabajo, sin que en ningún caso pueda declararse desierto el concurso.

CONFERENCIA DEL PROFESOR N. V. RANGA SOBRE EL TEMA «LA VIDA DE GANDHI *

Madrid, 8 octubre 1969

Soy muy feliz de poder estar en este su hermoso país por primera vez, y aún en este corto tiempo he podido observar con absoluto asombro y gratitud la calurosa acogida y hospitalidad que los españoles me han demostrado. Esto lo muestra particularmente el entusiasmo con el que el Gobierno español y los españoles están celebrando el centenario de Gandhi. Me ha alegrado saber que Su Excelencia el Sr. Ministro de Educación inauguró, el día 2 de octubre, la Semana del Centenario de Gandhi y que actualmente hay una hermosa exposición de fotografías sobre la vida de Gandhi, que se exhibe en su Biblioteca Nacional. Estoy particularmente impresionado por otras de las varias medidas adoptadas, tales como denominar una calle, editar un sello de correos y otorgar premios a periodistas y estudiantes por su estudio del mensaje de Gandhi, el cual ha sido adoptado por el Gobierno español y la Comisión Nacional de la UNESCO para hacerlo llegar a la ciudad y aldea más pequeña de España. Sus ideales han sido publicados, no sólo a través de la Prensa y la televisión, sino que la difusión de su mensaje se

(*) El profesor N. V. Ranga M. P. pronunció esta conferencia en la Escuela Diplomática de Madrid, en la clausura de la Semana de Actos celebrada en conmemoración del Centenario de nacimiento de Gandhi.

ha hecho más efectiva por el memorial sobre la vida de Gandhi, que fue enviado individualmente a 100.000 maestros de escuelas primarias en España. Esto está en completa armonía con el método y mensaje de Gandhi de llegar directamente al corazón de la gente.

Gandhi creía apasionadamente en la paz en todas partes y en todas las esferas de la vida. Estaba convencido de que, sólo a través del mantenimiento de la paz, el progreso de la humanidad, sobre todo las gentes subdesarrolladas y oprimidas, podría conseguirse rápidamente con el mínimo gasto de dinero y esfuerzo humano. Sabía que pobres y subdesarrollados como son las gentes colonizadas, ellos más que otros necesitan paz y la paz solamente les permitirá continuar hacia adelante.

Así, él defendió la paz y el gobierno del mundo basado sobre la igualdad racial, social y nacional, la creación de instituciones económico-sociales que eviten la explotación del hombre y los derechos humanos.

Se oponía a toda clase de explotación y de privilegios. De este modo trabajó por la igualdad de la mujer con el hombre, por el progreso de todas las gentes imposibilitadas y de todas las clases. Deploraba el complejo de superioridad de los gobernantes, sus oficiales y de los así llamados «nacidos para gobernar». Ha sido debido a su influencia y predicaciones que una mujer ha sido la Primer Ministro de la India y otra Ministro Jefe de un Estado del Gobierno, como también hay otras muchas que son Ministros en Gabinetes del Estado.

Llevó a cabo ayunos por períodos prolongados de veintiún días para persuadir a las clases altas de la India y a los sacerdotes hindúes para que les otorgaran derechos humanos a los millones de intocables, igualdad a las religiones minoritarias y que abandonaran su creencia en los privilegios hereditarios de unos cuantos y las imposibilidades de muchos. Gracias a su trabajo, hoy día a 50 millones de descendientes de los intocables se les conceden iguales derechos de ciudadanía y sus jefes encuentran sitio en todos los Gabinetes del Estado del Gobierno Central. Debido a él y a sus discípulos, trabajos forzosos, semi-esclavitud e intocabilidad han sido declarados fuera de la ley.

La contribución mayor de Gandhi al mundo contemporáneo de conflictos entre pueblos, gentes y gobiernos, secciones oprimidas y sus compatriotas más afortunados, es la evolución del arma de Satyagraha o la invencible «alma-magnánima».

Gandhi era, naturalmente, contrario a la bomba atómica. Busca agitar el alma, vivificar la conciencia y ennoblecer el corazón de las llamadas víctimas. Al mismo tiempo, purifica y exalta a la persona a través del auto-sufrimiento y del auto-sacrificio.

Los ingleses, contra cuyo gobierno Gandhi llevó a cabo repetidas veces campañas nacionales de Satyagraha y quienes a consecuencia de esto se vieron obligados a conceder la independencia a la India y más tarde a todas las otras posesiones coloniales, hoy día son amigos de la India. Asimismo, los franceses, portugueses,

holandeses y otros se han convertido en amigos de las gentes que estuvieron sujetas a ellos. Gracias a la influencia extendida por todo el mundo de esta arma que se llama Satyagraha.

Así Gandhi ha probado ser mejor y un inventor más progresivo que los autores de la bomba atómica.

La invención de Gandhi no es el monopolio de los indios ni tampoco los hace los únicos expertos que conocen todo, como es el caso con la bomba atómica.

Gandhi ha demostrado, una vez más, a través de sus experimentos con Satyagraha en una escala nacional con millones de participantes, efectuando grados progresivos de disciplina, como el alma y el vigor del hombre —espiritualmente exaltado como tal— son mucho más poderosos que la fuerza de los imperios, opresiones de dictadores y tradicionales privilegios de sacerdotes, príncipes y traficantes de poder. El imperio británico, el mayor de los imperios modernos, se rindió, pero al final con buena gracia ante el espíritu del hombre, despertado y elevado a una altura inaudita por la invención de Gandhi de Satyagraha. Los americanos blancos están efectuando actualmente una búsqueda del corazón como resultado del ejercicio del Dr. King del Satyagraha de Gandhi, y ambos, los blancos y los de color, se encuentran envueltos por los sacrificios de cada uno.

Algunos se preguntan si Gandhi no habrá sido solamente una memoria y no únicamente la India, pero también el resto del mundo puede que vayan solos de esta manera loca y suicida en esta era atómica post-Gandhi. La suya es una actitud corta de vista y frustrada y no quieren ver de una manera imaginativa el significado espiritual de los actuales desarrollos progresivos del mundo contemporáneo.

Seguro que la fuerza espiritual de Gandhi, su arma de «alma-magnánima» y su medio siglo de abogar y practicar esa invención, han penetrado la atmósfera moral del mundo. Es precisamente por esa atmósfera ennoblecedora que la Misión de Paz de Gandhi de 1962, dirigida por Rajajee, el estadista más anciano y sabio del mundo y a quien Gandhi tenía como el guardián de su conciencia, se reunieran con Kennedy y le persuadieron para que admitiera la prioridad de los derechos de las gentes sin complicaciones y sus gobiernos para sobrevivir. Esa misión convenció a Kennedy y a Kruschef que las Potencias Atómicas no tienen derecho de envenenar la atmósfera del mundo y el espacio abierto y de este modo destruir los derechos de la presente y futuras generaciones y las de sus hijos. Gracias a Dios que la llamada de Gandhi surtió efecto y concluyeron el «Test Ban Treaty».

Si hoy día los trabajadores industriales y los industriales propietarios están preparados a cooperar unos con otros para arreglar las disputas de trabajo en una conferencia tripartita con el Gobierno, y si el Gobierno está dispuesto a aceptar las recomendaciones de tal conferencia, es debido a la atmósfera gandhiana.

Así Gandhi continúa vivo y el arma gandhiana está muy solicitada, y el ejemplo de Gandhi está ganando mundialmente partidarios y practicantes. Gandhi ya no es el monopolio de la India, tampoco el espíritu gandhiano tiene su raíz en la

India. Gandhi es un ciudadano del mundo. El camino de Gandhi es el camino de la humanidad progresiva.

Mahatma Gandhi dirigió el camino para todos los países desarrollados y coloniales por su programa constructivo. Predicó que el logro de mera libertad política e independencia nacional —a pesar de su importancia y de la dificultad de adquirirlas— no serían suficientes para asegurar su progreso social. Atribuyó importancia entre su gente para que desarrollaran un gusto y pasión para conseguir desarrollo económico y social, tanto con sus propios esfuerzos como por la acción gubernamental.

Gandhi fue el mayor planeador de este siglo. Mucho antes de que Lenin y Stalin pensaran en planear a escala nacional, él empezó a predicar la necesidad para todas las gentes colonizadas de volver a planear su economía social para llegar a ser independientes de la economía imperialista, que quería convertir a sus países en patios y jardines para abastecer de materias primas a sus industrias. En vez de aconsejar a los colonizados que imitaran a los imperialistas en su prisa alocada hacia la industrialización, lo exhortó a desarrollar sus artes y artesanías tradicionales e introducir nuevas industrias en sus cabañas y a través de cooperativas.

Cerca de treinta años antes de que la India consiguiera su independencia Gandhi empezó a persuadir a sus seguidores y al Congreso Nacional de que intentarían obtener la máxima seguridad en sí mismos económicamente. Entonces empezó a atribuir importancia a la producción de tela hecha a mano, al desarrollo de la industria en las cabañas, ya que un gran número de trabajadores sin empleo y campesinos se les podía dar trabajo y los millones de artesanos hambrientos podrían ser ayudados. Así, él pavimentó el camino para la presente autonomía de la India en telas y exportaciones de telas y productos artesanos.

Gandhi sabía que todos los países en desarrollo tendrían que afrontar serios problemas de falta de empleo y desempleo después de haber conseguido la libertad. De este modo popularizó la campaña para boicotear los productos extranjeros y desarrollar la industria en las cabañas.

Se encontró cara a cara con el desafío del fenómeno mundial del crecimiento de la industrialización para la libertad y auto-empleo de millones de artesanos en pueblos y pequeñas aldeas. Rehusó el aceptar la inevitabilidad de la universalización de la industrialización a larga escala. Sabía que tarde o temprano tal industrialización llevaría a la esclavitud a las masas trabajadoras. También adivinó lo perjudicial de la centralización de la gerencia y la propiedad de capital, llevando hacia todos los perjuicios del monopolio, tanto privado como estatal. Por tanto, él prefería la economía artesana. Aseguraría la descentralización. Evitaría los perjuicios de la congestión urbana y esclavitud de salarios. Promovería el auto-empleo.

Gandhi era totalmente opuesto a la alienación de trabajadores por la gerencia, ya que llevaría a la esclavitud de salario y huelgas y luchas industriales. Así

que pensó que la mejor solución para la intranquilidad industrial y la mejor alternativa al comunismo sería el permitir al mayor número de trabajadores que fueran auto-empleados como artesanos o trabajadores de oficio en sus propias cabañas o en pequeños talleres de su posesión personal o cooperativamente y manejarlo colectivamente. España, que tiene el sector individual mayor en tales talleres, encontrará esta solución conveniente a su economía. Yugoslavia ha adoptado esta solución gandhiana para poder cubrir las necesidades de su gran población artesana. De este modo la alternativa de Gandhi a la concentración soviética o capitalista de las industrias regidas por el Estado o por capitalistas y la ruina resultante de los trabajadores como productores creadores es la regeneración del auto-empleo bajo auspicios cooperativos.

Gandhi alegaba que la sección mayor de productores en cualquier país libre son los auto-empleados campesinos.

Gandhi quería industrias, pero no industrialización. El deseaba una producción mayor, pero no bajo capitalismo o comunismo. El aprobaba la prosperidad de la gente, pero no a costa de su felicidad o libertad. El trabajó para ennoblecer los trabajadores con autonomía, auto-empleo y auto-gobierno, pero se oponía a su degradación como esclavos de salarios. Luchó contra la centralización, los monopolios y toda clase de explotación. Hoy día una gran sección de los partidos democráticos en India, incluyendo el actual Partido del Congreso, están intentando de promover esta filosofía gandhiana económica, pero los comunistas se oponen a ella. Este es el mensaje de Gandhi para todos los países en vías de desarrollo.

El mundo entero ha reconocido qué sabio e inspirado demostró ser Gandhi como estadista, para poder obtener la libertad de la India a través de medios pacíficos, y que él y sus luchadores por la libertad de la India han iniciado el camino a la independencia de la posguerra en países de Africa y Asia.

Pero Gandhi quería que todos estos esfuerzos contra cualquier clase de injusticia fueran llevados a cabo en una manera humana y pacífica, y cuando se estuviera en necesidad desesperada, imponerse urgentemente a través del auto-sacrificio. Así que estuvo muy disgustado por las luchas intercomunes y las violencias de las orgías de las multitudes, que vinieron a la India justo antes y después de la libertad nacional. Apasionadamente se opuso a la partición de la India.

De este modo exclamó cuando le visité, unos días antes del fatal día del 13 de enero de 1948. Repito del texto de mi libro «Bapu Blesses»:

«Ya no deseo estar en vuestro seno. No puedo eludir estos fuegos de gentes sufriendo. Estos crímenes me están hiriendo. ¡Estoy sangrando por todas partes!»

Le aseguré que todos nosotros estábamos sufriendo —atravesando una agonía inexplicable— al solo pensar en su sensible miseria. Bapu continuó diciendo:

«Vuestros sentimientos son como brisas blandas y sedantes. Pero mi corazón está en fuego. Nada parece que puede calmar estos fuegos. Todas las vidas perdidas, todos los corazones angustiados, marchitos, durante estos días terribles que parecen que están partiendo mi corazón. Quiero cerrar mis ojos. No puedo evitar que mis ojos se cierren. No obstante, no se cierran, porque terrores inesperados, golpes que no se oyen, parece que hacen que mis pestañas se queden secas y pesadas. Quiero dormir. Pero no puedo dormir. Parece que estoy despierto mientras duermo.»

Unos cuantos días después, que parecieron horas, fue asesinado por un agente de las fuerzas malignas en nuestra sociedad. De este modo Bapu pudo conseguir su sueño.

educación

